



*Societats*  
91

SOCIEDAD DE CONCIERTOS  
ALICANTE

*Con la colaboración de:*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



***Portada: Xavier Soler***

# **SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE**

CICLO XLIII  
Curso 2014 - 2015

CONCIERTO NÚM. 816  
XIV EN EL CICLO

**Concierto por el:**

## **CUARTETO HAGEN**

**LUKAS HAGEN, violín**

**RAINER SCHMIDT, violín**

**VERONIKA HAGEN, viola**

**CLEMENS HAGEN, violonchelo**

### **TEATRO PRINCIPAL**

Jueves, 26 de marzo

20,15 horas

**Alicante, 2015**

# CUARTETO HAGEN

---



© Harald Hoffmann

## **Visitó la Sociedad de Conciertos de Alicante en cinco ocasiones:**

- 25.X.1988, interpretando obras de Beethoven, Wolf y Janacek.
- 07.V.1992, acompañado por con Paul Guld al piano, interpretando obras de Janacek y Brahms.
- 21.II.1995, interpretando obras de Schumann, Mozart y Schubert.
- 21.III.2001, interpretando obras de Janacek y Schubert.
- 30.I.2007, interpretando obras de Isaac, Kurtag, Shostakovich y Dvorak.

El Cuarteto Hagen está formado por los hermanos: Lukas (violín, nacido en 1962), Verónika (viola, 1963) y Clemens (violonchelo, 1966) y, desde el otoño de 1987, Reiner Schmidt (violín, 1964). Comenzaron a tener un gran éxito aun siendo todavía estudiantes en el *Mozarteum* de Salzburgo. La increíble carrera de tres décadas del grupo se inició en 1981, obteniendo el Primer premio no sólo del Jurado sino del Público del *Festival Internacional de Música de Cámara de Lockenhaus*. Practican la docencia y transmiten, regularmente, su experiencia a los colegas más jóvenes.

**Últimas temporadas:** Reconocido hoy, sin duda, como uno de los cuartetos de cuerda más importantes del mundo (*Neue Zürcher Zeitung*), el Hagen Quartet, celebró, en los años 2012-2013 su temporada número 30, dedicada al ciclo de Beethoven cosechando un gran éxito internacional. El periódico *Hamburger Abendblatt* dice sobre el mismo que su “*Música desafía convencionalismos y posee una belleza que te hace arrodillar*”; la publicación *Nue Zürcher Zeiteung* alabó este trigésimo aniversario como una “*grandiosa culminación*” e, igualmente, *DiePresse.com* lo calificó como “*el arte más elevado existente*”. Fueron reconocidos con el prestigioso premio ECHO Klassik como Conjunto del Año 2011, y en el 2012 fue designado como *Miembro de Honor de la Konzerthaus* de Viena.

**Lo más destacado de su carrera:** Sus colaboraciones con notables personalidades musicales como Nikolaus Harnoncourt y el compositor rumano György Kurtág son tan importantes como sus apariciones en conciertos con artistas de la categoría de Maurizio Pollini, Mitsuko Uchida, Sabine Meyer, Krystian Zimerman, Heinrich Schiff y Jörg Widmann, etc. El repertorio de conciertos y la discografía del grupo cuenta con programas atractivos y dispuestos de forma inteligente que abarca todo el repertorio musical creado para los cuartetos de cuerda, desde sus inicios anteriores a Haydn hasta el contemporáneo Kurtág. En este sentido trabajan habitualmente en estrecha colaboración con los compositores de su generación, ya sea fomentando la actualización de obras ya existentes o mediante la promoción y estreno de nuevas piezas. Por consiguiente, para muchos jóvenes cuartetos de cuerda, el Hagen Quartet es una clara referencia en términos de calidad de sonido, pluralidad estilística, interpretación de conjunto y compromiso serio con las obras y compositores del género.

**Grabaciones:** Sus primeros años, están marcados por una serie de premios en concursos de música de cámara y un contrato de grabación exclusivo con la prestigiosa Firma *Deutsche Grammophon* que editará alrededor de cuarenta y cinco CDs durante los siguientes veinte años, permitiendo al grupo forjar una brillante trayectoria a través de un repertorio prácticamente ilimitado que ha reafirmado durante muchos años su perfil distintivo.

# PROGRAMA

- I -

**MOZART**

**Cuarteto de cuerdas en si bemol mayor  
KV458 "Jagdquartett"**

*Allegro vivace assai*

*Menuetto: Moderato - Trio*

*Adagio*

*Allegro assai*

**SCHOSTAKOWITSCH**

**Cuarteto de cuerdas nº8 en do menor op. 110.**

*Largo*

*Allegro molto*

*Allegretto*

*Largo*

*Largo*

- II -

**MOZART**

**Cuarteto de cuerdas en fa mayor  
KV590 "Prusiano"**

*Allegro moderato*

*Andante (Allegretto)*

*Menuetto: Allegretto - Trio*

*Allegro*

## **MOZART, WOLFGANG AMADEUS** (Salzburgo 1756- Viena, 1791)

---

### **Cuarteto de cuerdas en si bemol mayor KV458 "Jagdquartett"**

Comenzados entre 1782 y 1786, la serie de seis Cuartetos compuestos como homenaje espiritual a su amigo y maestro Joseph Haydn se encuentran entre los más densos y trabajados por Mozart que, en una carta acompañando las partituras dice: *"Mi querido amigo Haydn, un padre que había decidido mandar a sus hijos al gran mundo estimó que debía confiarlos a la protección y conducta de un hombre a la sazón muy célebre, el cual, por fortuna, era su mejor amigo. Aquí tienes también, pues, hombre célebre y amigo mío queridísimo, estos mis seis hijos. Son, no cabe duda, el fruto de una larga y laboriosa fatiga, pero la esperanza que me infunden muchos amigos de que la veré en parte compensada, me anima y hace creer que estas partes me serán un día de algún consuelo. Tú mismo, amigo queridísimo me demostraste tu satisfacción por los mismos. Este sufragio tuyo me anima particularmente a recomendártelos a ti, y me hace esperar que no te parezcan del todo indignos de tu favor. Dígnate, pues, a acogerlos benigneamente, y ser su padre, guía y amigo. Desde este momento te cedo mis derechos sobre ellos; te suplico, empero, mires con indulgencia los defectos, que el ojo parcial de padre me puede haber ocultado, y continúe, a pesar de ellos, tu generosa amistad con quien tanto te aprecia, mientras me declaro de todo corazón. Tu sincerísimo amigo W.A.M. Viena uno de septiembre de 1785"*.

La carta, no puede demostrar mejor el cariño y respeto de Mozart hacia "papá" Haydn aunque hay evidencias de que dichos sentimientos eran recíprocos, como demuestra la carta que meses antes (el 16 de febrero de 1785) enviara Leopold a su hija Nannerl desde Viena, refiriendo el comentario que le hiciera Haydn en el transcurso de una velada en casa de Wolfgang: *"Yo le digo como hombre sincero, que su hijo es el más grande compositor que yo conozco personalmente o de oídas: posee la más alta ciencia de la composición."*

Aunque, según Parouty el **Cuarteto en si bemol mayor KV458**, es aparentemente el más ligero y menos profundo de la serie y también el que más se aproxima, por su estilo al maestro. Se trata, en efecto de una obra que respira una distendida felicidad (si bien, ciertamente, en el caso del Mozart maduro, casi todas las obras la tienen) que fue terminada el 9 de Noviembre de 1784, a continuación (en menos de cuatro semanas de la vehemente explosión pasional de

la *Sonata* para piano en *do* menor KV. 457. Por su comienzo amable y su clima sereno ha recibido el sobrenombre de Cuarteto de la caza ("*Jagdquartett*") debido al ambiente que evoca el tema inicial y su comienzo con una fanfarria. En realidad el cuarteto en *si* bemol que da al ciclo su indispensable momento de descanso, no cede en nada ante sus hermanos en lo referente a la belleza expresiva, a la riqueza de la invención o la perfección de escritura. Tal vez por ello, el propio Mozart le asignó el n° 3 reservando el 4 para el KV428 un año anterior en orden de publicación, que adoptó, siguiendo este deseo, tanto el editor Artaria como la publicación nueva de Bärenreiter. La decisión de Mozart se explica por razones musicales ya que el orden tonal del ciclo se representa así, de manera más adecuada y psicológica después de la tensión dramática del precedente 421 en *re* menor que para Mila "es el más perfecto, dramático y cargado de intensidad emotiva y exige una resolución inmediata"). La mayoría de los críticos coinciden en que, de todo el ciclo, el KV 458 es desde el punto de vista estilístico, el que más se aproxima al espíritu del maestro Haydn. Tiene cuatro movimientos.

En el primero. ***Allegro vivace assai***, la alegre fanfarria del comienzo, invita a la acción y determina el impulso saltarín de esta primera página que tiene parentesco con ciertos finales de los conciertos para piano de esta época (los también en *si* bemol KV450 y KV 456. El "puente" introduce un pequeño motivo en semicorcheas que penetra toda la sustancia musical. El espíritu relajado del fragmento se confirma por una forma claramente expansiva. El desarrollo introduce un tema nuevo, por completo episódico y la reexposición es ampliada. Destaca una vasta coda de cincuenta compases, verdadero desarrollo terminal, una rareza en Mozart. El tema principal está tratado aquí en imitaciones estrictas uniendo esta riqueza polifónica a una escritura brillante, tupida, casi concertante, para hacer de esta conclusión el verdadero punto culminante del movimiento.

Como en los cuartetos en sol KV387 y en la KV464, el ***Minuetto*** del segundo movimiento ocupa aquí, curiosamente la segunda posición. De andadura moderada y proporciones modestas es un fragmento ligero y danzable cuya unidad está asegurada por los ritmos con puntillo que se encuentran en el trío central que renuncia a crear el habitual contraste y prolonga el clima lírico del *Minuetto* propiamente dicho.

El tercer movimiento un noble y amplio ***Adagio*** en *mi* bemol, es el que constituye el núcleo efectivo y la cima musical del *Cuarteto*.



Tiene pasajes de íntimo recogimiento. De una escritura detallada y suntuosa, con una armonía tornasolada, de una matización múltiple y compleja, se trata de un fragmento con la mirada puesta por completo en el romanticismo, claramente anunciador de Schubert. En un plano completamente distinto este *Adagio* iguala en belleza e intensidad al *Andante* del Cuarteto KV428, más adornado, más melódico y menos secreto pero revelando también los secretos del alma mozartiana. Su momento culminante se parece en el segundo tema cantado alternativamente por el violín y el violonchelo sobre un fondo de acordes en semicorcheas regulares que modula con maravillosa sutileza cromática.

El cuarto movimiento *Allegro assai* destaca por la abundancia temática de este *Finale*, cuya andadura viva y ligera hace pensar otra vez en Haydn y parece anunciar un rondó en mayor medida que el resto del *cuarteto*. No obstante, Mozart escoge una vez más la forma sonata, tan querida en él, pero construyéndola a partir de tres temas principales en lugar de los dos de rigor. Todos son alegres, melódicos y fáciles de retener en la memoria.

En el *Wiener Zeitung* de enero de 1787 apareció el siguiente comentario referido al ciclo de cuartetos "haydnianos": Lástima que Mozart en su encomiable intento de convertirse en un creador original, se haya lanzado demasiado hacia arriba, y no precisamente para beneficio del sentimiento y el corazón. Sus últimos cuartetos están demasiado "drogados". Después de bastantes compases ¿qué paladar consigue soportarlos?. Sin embargo Leopold opina sobre los últimos cuartetos del ciclo (K.458, K464 y K.465) que "*son composiciones más ligeras que las primeras, pero también excelentes*".

Mozart terminó el cuarteto "La Caza" probablemente el más popular de la serie dedicada a Haydn el 9 de noviembre de 1784 menos de dos meses después de comenzar la obra.

## **SHOSTAKOVICH, DIMITRI** (San Petersburgo 1906-Moscú 1975)

---

### **Cuarteto de cuerdas n°8 en do menor op. 110.**

En la historia de la música del siglo XX, la vida y la obra de Dimitri Shostakovich son claramente únicas en muchos aspectos y desde su infancia se comprueba que estaba destinado para la música. Brillante alumno del Conservatorio de San Petersburgo, siguió los cursos de piano de Nikolaiev y los de composición de Maximilian Steinberg. Su talento musical precoz, le permitió escribir música desde los diez años, maravillando a sus maestros del Conservatorio. Pianista y compositor, sus primeras obras estaban destinadas a su propio consumo pero, a los catorce años compuso para orquesta el *Scherzo* op.1 y las *Dos Fabulas de Krilov* op.4, aunque no cabe duda que la obra de Shostakovich estuvo fuertemente condicionada por el sistema comunista soviético y, en efecto, toda su música, por otro lado está abierta a todas las influencias de la época, en un periodo en el que en ningún lado se esquivaba lo experimental. Su primera obra mayor, la Sinfonía n° 1, escrita cuando se graduó del Conservatorio de San Petersburgo y estrenada en 1926, no sólo sedujo inmediatamente a directores como Bruno Walter, Toscanini y Klemperer, sino que tuvo una excelente acogida por las autoridades que velaban celosamente por el mantenimiento en el Arte de los principios revolucionarios comunistas y su eventual influencia en el pueblo y recelosos de la originalidad y la experimentación en todas las formas artísticas. Shostakovich descubrió también, por entonces, a los mayores compositores de ese tiempo como Bartók, Krenek, Hindemith, Stravinski y el compatriota "Grupo de los Seis". Los entusiasmos de los años treinta se vieron, no obstante, frenados bruscamente tras ser denunciada su obra por la oficial "Asociación Rusa de Músicos Proletarios" como poseedora de una "decadencia burguesa" pero, sobre todo cayó en desgracia cuando un Stalin enfurecido que asistía a una representación de la ópera *Lady Macbeth of Mtsensk* abandonó el teatro inopinadamente, provocando una severa llamada al orden publicada en *Pravda* que apareció con el titular: "*Gruñidos en lugar de Música*", añadiendo en su columna crítica que la obra estaba plagada de "*mugidos, gruñidos y graznidos...*" declarando a su autor como persona non grata que "*podría acabar muy mal*". Poco después de este acontecimiento y a petición de un organizador de conciertos, escribió la primera obra de cámara la *Sonata para violonchelo y piano* op.40 y, a partir de 1939, inicia una serie que culminará en sus 15 *Cuartetos de cuerda*.

En la línea de Beethoven, los primeros cuartetos revelan la adquisición de conocimientos de un género singularmente formal en los que planea netamente la sombra de Haydn e incluso de Tchaikovsky, aunque, a partir del *Cuarteto n°5*, hizo de esta forma el antídoto de su ocupación a la música para cine (por la que, resulta curioso, era especialmente admirado por Stalin). Su serie de cuartetos, representa uno de los géneros más relevantes de Shostakovich al poseer una pujanza casi sinfónica, en la que las ideas programáticas son, con frecuencia evidentes, aunque no siempre explícitas. De esta suerte puede decirse que asume el romanticismo dramático de un Beethoven aunque asimilando a su manera las aportaciones de Debussy y Bartók. Si bien, de la Escuela de Viena tomará principalmente determinados artificios sobre todo para afirmar la progresión dramática de su discurso; sin embargo, los incondicionales del serialismo rechazaron, durante mucho tiempo la música de cámara de Shostakovich que, sin ser innovadora, logró la síntesis de las dos herencias: la formal técnica de Beethoven y la de las escuelas nacionalistas rusas que culminan en Borodin y Stravinsky. Sus cinco últimas partituras son verdaderas operas sin palabras, en las que, sucesivamente se atribuye el papel principal y la dedicatoria a cada uno de los miembros del Cuarteto.

En 1930, sin embargo, la política cultural de la Unión Soviética cambió y los nuevos objetivos pasaron a ser el "Realismo socialista", que promovía la creación de obras de arte que glorificaran al estado, a sus héroes y a sus realizaciones. Bajo esta nueva estética, por consiguiente, cualquier novedad, abstracta o marcadamente original, era de forma sistemática censurada por entrar en conflicto con los ideales nacionales.

Tras las vicisitudes de la primera mitad de la década de los 30, Shostakovich rectificó con su brillante y popular *Quinta Sinfonía* de 1937 que el propio músico definió con humildad como "*mi respuesta creativa a un justo criticismo*", pero el verdadero sello oficial de aprobación llegó en 1940 cuando fue galardonado con el extremadamente prestigioso Premio Stalin por su *Quinteto con piano*. Los restantes años transcurren con altibajos, con otro Premio Stalin por la *Séptima Sinfonía, Leningrado*, de 1941, críticas adversas por la *Novena* por no ser la esperada conmemoración monumental de la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial que deseaban los dirigentes políticos de la U.R.S.S. y otros pormenores.

En 1948, se abre un nuevo frente contra Shostakovich cuando el Comité Central del Partido Comunista acomete contra un cierto número de compositores rusos incluyéndole junto a Prokofiev por sus "*perversiones formalistas y tendencias antidemocráticas en música que alienan al pueblo soviético y sus gustos artísticos*". Shostakovich, siempre reservado, nervioso y de naturaleza enfermiza adoptó, casi siempre, una postura pública extremadamente humilde y contrita, escribiendo incluso: "*Estoy profundamente agradecido por todas las críticas contenidas en la Resolución... Trabajaré con más determinación todavía sobre la descripción musical de las imágenes del heroico pueblo soviético*". El año siguiente escribió el oratorio "*La Canción de los bosques*" que le proporcionó un tercer Premio Stalin, seguido por dos nuevas *Sinfonías* inspiradas en la Revolución Rusa. Espiritualmente, no obstante, se tornó más introvertido y prosiguió, al mismo tiempo, la composición de música "privada" con un contenido progresivamente autobiográfico, como su *Décima Sinfonía* y el *Cuarteto de cuerdas n°8* que escucharemos hoy. Pasados los años y con su salud deteriorada, la imaginación de Shostakovich se vio cada vez más invadida por pensamientos fúnebres que culminaron en el profundamente trágico *Cuarteto n°15* último de la serie. En los últimos cuartetos se ha dicho que, por su estilo patético y su característica truculencia salvaje, devastadora, planea la sombra de Mussorgski. Por consiguiente, la obra camerística de Shostakovich, durante largo tiempo preterida frente a sus sinfonías "de actualidad" se revela como lo esencial de su herencia espiritual, que pese a describir fielmente, por su estilo patético, la atormentada alma rusa, no cabe duda que su mensaje le permite formar parte también del repertorio musical universal.

Shostakovich comenzó, en efecto, su serie de 15 cuartetos inmediatamente después del ataque en 1936 a *Lady Macbeth* y continuó trabajando sobre este género hasta el final de sus días. Las obras de cámara que encierran, ciertamente, los pensamientos y sensaciones más íntimas de Shostakovich, han sido juzgadas por muchos críticos musicales como integrantes de las más elevadas realizaciones de la música del siglo XX. Y, en particular, se revelan como lo esencial de su herencia espiritual.

La casualidad quiso que el ***Cuarteto n°8 en do menor op.110***, expresionista y espectacular, fuese escrito entre el 12 y el 14 de julio de 1960 bajo la fuerte impresión sentida por Shostakovich durante su visita a la masacrada localidad alemana de Dresden. En su libro:

“*Testimonio. Las Memorias de Dimitri Shostakovich*” S.Volkof insiste en el carácter autobiográfico de esta partitura amarga y violenta que oficialmente se calificó de “denuncia del fascismo” y así reza la dedicatoria de esta pieza completada en aproximadamente tres días, mientras el compositor estaba en Dresden escribiendo la partitura de la banda sonora de una película sobre la II Guerra Mundial, titulada *Cinco días, Cinco noches*. Profundamente involucrado en el argumento del film y rodeado por la evidente y espantosa violencia destructiva de la guerra, Shostakovich se vio impelido a componer un cuarteto francamente autobiográfico que reflejara este trágico período. Y, en efecto, en sus pasajes se cita a *Lady Macbeth*, la *Sinfonía n°1*, la *n°5* y algún tema más. Utilizando el acrónimo de su nombre DSCH como motivo para abrir y mantener la obra en alemán estas cuatro letras designan las notas D=Re, E=Mi *bemol*, C=Do y B=Si) Shostakovich da al cuarteto lo que el erudito Norman Kay califica como un carácter “abiertamente programático”.

El **Largo** comienza con la firma de las iniciales del compositor que hemos mencionado anteriormente DSCH (re- mi *bemol*-do-si) en el violonchelo, seguido en canon por la viola, el primero y segundo violín y prosiguiendo a medio camino entre el *pianissimo* y el *piano espressivo*, con un único sobresalto que deriva de la cita de la *Sinfonía n°1*.

El **Allegro** siguiente constituye una especie de movimiento perpetuo desenfrenado que se confía al primer violín, que conduce esta danza hasta un *fa* sobreagudo que persiste hasta el compás 233, lanzando flecos del tema oculto, que, en este caso, deriva de una melodía judía utilizada en el *Trío n°2*, puntuando los otros instrumentos este enunciado del tema cromático del primer violín.

El **Allegretto** que se enlaza es abordado por el primer violín y utiliza el tema que abre el contemporáneo *Concierto para violonchelo*.

El segundo **Largo** que sigue es como un canto fúnebre que propone una apacible cita del *Dies Irae* así como un aria desgarradora de la ópera *Lady Macbeth* confiada al chelo en el registro agudo.

El último movimiento es también un **Largo** que de nuevo cita débilmente la firma del compositor y utiliza la sordina sucesivamente desde el violonchelo hasta el primer violín, hundiéndose en la penumbra para acabar *morendo* en el extremo grave. Este quinto movimiento, como una evocación del primero y un lento *fugato* del motivo DSCH,

representa un epitafio profundamente expresivo que Shostakovich dedica a las víctimas del nazismo.

En una carta de Shostakovich a su amigo más íntimo, Isaac Glikman, (que ha sido publicada junto con otras enviadas a este musicólogo como: *"Story of a Friendship: The Letters of Dmitry Shostakovich to Isaak Glikman 1941-1975"*), relata las circunstancias de composición del Octavo Cuarteto. Cuenta que, en Dresde, en lugar de dedicar los tres días que permaneció allí con la finalidad de componer la música de la película *Cinco días, cinco noches*, *"Escribí un cuarteto que no sirve para nada y que es ideológicamente reprobable. Pensaba que si me muriese, sería difícil que alguien compusiera una obra en mi memoria, de modo que decidí escribir yo mismo algo para ese fin"* *"En la portada de la partitura se podría poner: "Dedicado a la memoria del compositor de este cuarteto"*.

El cuarteto de cuerdas n° 8 que fue estrenado, sin duda no casualmente, en Leningrado (San Petersburgo) el 2 de octubre de 1960, interpretado por el Cuarteto Beethoven, representa, pues, no tanto un epitafio profundamente expresivo que Shostakovich dedica a las víctimas del nazismo, sino a sí mismo, como él mismo relata en la carta antes citada: *"Pensaba que si me muriese, sería difícil que alguien compusiera una obra en mi memoria, de modo que decidí escribir yo mismo algo para ese fin"*. El tema principal del cuarteto son las notas D. S. C. H., es decir mis iniciales (D. Sch) [son una transliteración de los caracteres cirílicos al alemán]. También hay temas emparentados con otras composiciones, como la canción revolucionaria *"Atormentado por las penalidades del cautiverio"*. Otros remiten a mi *Primera Sinfonía*, a la *Octava*, al *Trío*, al *Concierto para violonchelo*, a *Lady Mackbeth*, a la *Décima Sinfonía*... De manera indirecta aludo a la marcha fúnebre de *El Ocaso de los Dioses*, de Wagner. ¡Vaya mezcolanza! añade irónico el compositor y continúa: *"Este cuarteto destila tal dramatismo teatral que mientras lo componía eché una cantidad de lágrimas como la orina que se expulsa tras [beber] media docena de cervezas. Cuando volví a casa, intenté tocarlo en dos ocasiones y de nuevo me deshacía en lágrimas. Aunque esta vez no se debían a su carácter pseudotrágico, sino a lo maravillosamente cerrada que resulta su forma"*. No es fácil añadir más a estos acertados comentarios del autor del cuarteto.

## **MOZART, WOLFGANG AMADEUS** (Salzburgo 1756- Viena, 1791)

---

### **Cuarteto de cuerdas en fa mayor KV 590 "Prusiano"**

El 4 de junio de 1789 Mozart vuelve a Viena procedente de Berlín, con el encargo de seis nuevos Cuartetos para entregar al rey de Prusia, Federico Guillermo II, que al ser violonchelista era preciso tenerlo en cuenta, lo que explica que estos últimos cuartetos de Mozart den protagonismo a este instrumento, sobre todo en el registro agudo más cantante. En este mismo mes de junio acababa Mozart un primer cuarteto (K 575) pero los dos siguientes no vieron la luz hasta un año más tarde, en medio de la peor fase depresiva de su existencia, debida a las miserias materiales y morales y que desembocaría en un período de excepcional esterilidad. De esta suerte la serie de cuartetos "prusianos" nunca sería terminada y Mozart tuvo, incluso que tomar la decisión de ceder a bajo precio los tres cuartetos acabados que son, por lo general considerados como inferiores a los precedentes, aunque este juicio se revela injusto en lo referente al K589 y, sobre todo, al asombroso y audaz, **Cuarteto en fa mayor KV590**. Este último cuarteto, escrito en Junio de 1790, un año y medio antes de su muerte, el décimo de sus cuartetos de madurez y, realmente, el 23º de todos los que escribió, es el más críptico y más secreto de todos. Representa una victoria de Mozart duramente alcanzada en medio de un caos bien próximo a la depresión. Poco después de su creación, también en el mes de junio Mozart asfixiado por las dificultades, acuciado por las deudas (hasta el punto de recurrir a los usureros) y hasta atormentado por dolencias físicas, huyó a Baden adonde Constanza había acudido para un largo período de curas. La obra siguiente el *quinteto en re* K.593 no llegará hasta diciembre. El *cuarteto en fa mayor*, es una página excepcional, relativamente desconocida, de color bastante tosco y ascético, muy lejos, en todo caso, de la seducción y de la facilidad de tantas otras creaciones. Entre la representación de *Così fan tutte* el 26 de enero de 1790 y el cuarteto en fa mayor K.590 de junio de ese año nunca se produjo un vacío tan grande en la producción mozartiana desde Salzburgo, ignorándose la causa exacta de tal crisis creativa pues las obras del último año bastan para descartar la hipótesis de una disminución del genio y es ciertamente el hombre lo que está herido en Mozart, tan profundamente como para que le resulte imposible componer pero ¿Herido por qué?: por las condiciones cada vez más miserables de su vida. Desde ese punto de vista las cartas a Costanza, durante el viaje del otoño, revelan dos significativas confesiones:

*"todas las deudas podrían ser pagadas, y aún más, y a mi regreso sólo tendría que ponerme a trabajar (28 de septiembre)"* querría terminar el asunto con H porque así cobraría el dinero sin deber nada por ello; sólo tendría que trabajar y lo haría gustoso por el amor a mi mujer" (30 de septiembre)".

Para Brigitte Massin "la conclusión a la que llevan estos textos es que la terrible situación financiera en la que se debate ha terminado por anular la vitalidad de Wolfgang, al menos momentáneamente, agotando en él ese gusto por la creación que parecía inseparable de su propio ser" (...) Jamás se le había visto antes recurrir a un sentimiento que no fuera estético, como el amor de su mujer, en busca de la energía para continuar su obra". El cuarteto en fa mayor K.590 tiene cuatro movimientos. El primer movimiento **Allegro moderato** presenta un primer tema en dos grupos de tres compases y este gusto por la asimetría periódica persistirá durante toda la obra. Cada grupo está constituido por un arpeggio ascendente en blancas, *piano*, y una escala descendente en semicorcheas brutal, *forte*. El segundo grupo tiene una pequeña desinencia en semicorcheas un poco diferente y de gran importancia después. En el curso de una breve amplificación, la escala descendente se afirma dos veces en el violonchelo. Tras una parada sobreviene, en el compás 16, el "puente" en el que el tema es retomado en la dominante *do* mayor por el chelo en el registro agudo (homenaje al Rey), pero ahora el diálogo entre el violonchelo y el primer violín y después entre viola y segundo violín hace modular la música hacia el relativo *re* menor. Luego el violonchelo expone el segundo tema generosamente cantable en *do* mayor que es desarrollado con cromatismos. Un grupo cadencial de espíritu polifónico, basado en los valores rítmicos del primer tema precede al retorno de éste siempre en *do* mayor y en el agudo del chelo, concluyendo la exposición con la escala descendente, con la que a su vez, arranca el desarrollo, que proyecta bruscamente la música hacia mi bemol mayor. La segunda mitad del desarrollo elabora contrapuntísticamente la escala descendente en semicorcheas. La reexposición es variada sobre todo en cuanto a la distribución instrumental, las tesituras y los registros. Así el "puente" confía ahora el primer tema a la viola en *fa* menor, modulando hacia *la* bemol y también es la viola la que presenta el segundo tema, pero el violonchelo en el agudo, se hace cargo, de nuevo, del tema inicial al final de esta reexposición, a la que sigue una coda que reproduce el juego de la primera parte del desarrollo poniendo



el punto final, rematando el primer violín el fragmento con un *fa* sobreagudo aislado.

El cuarteto no presenta en rigor un movimiento lento sino un ***Allegretto*** en 6/8 en *do* mayor, también en forma sonata aunque monotemática. El tema en acordes homófonos, apiñados en el grave, es de corto aliento, como jadeante pasando enseguida al segundo grado, *re* menor. Pronto es recapitulado, adornado con arabescos de semicorcheas en el primer violín que van a recorrer casi todo el fragmento. El violonchelo las retoma en solitario, pasando el tema único a la dominante *sol* mayor. Las semicorcheas toman enseguida el aspecto de baterías de octavas que evocan asombrosamente a Beethoven. Al final de la exposición el tema es tratado en imitaciones, en *strettas* disonantes de gran aspereza. El breve desarrollo tiene lugar en *mi* bemol mayor (como el del primer movimiento) y después modula patéticamente por tonos menores ascendentes (*fa*, *sol*, *la*) hasta culminar en un verdadero grito de dolor de una rara violencia en Mozart. Sobreviene la reexposición con el añadido de un nuevo motivo revoloteante, "lombardo", en la viola, que pronto es dialogado entre el primer violín y el violonchelo pero que desaparece con la recapitulación de las semicorcheas a cargo del chelo solo. La continuación de la reexposición es casi normal pero el último compás se ensombrece inopinadamente en *do* menor y los dos primeros compases de la coda conservan este clima sombrío y doloroso hasta terminar el movimiento en el sobreagudo como el primero que lleva a la reexposición, completamente normal y sin coda.

En el tercer movimiento, la primera aparición del ***Menuetto*** presenta dos períodos de siete compases, confirmando el gusto por la asimetría propio de este Cuarteto. El primer período en el agudo de los dos violines expone un apacible *Jodler* tirolés, con pequeños toques de terceras a modo de acompañamiento. El segundo, de brusca rudeza, *forte*, en los cuatro instrumentos, tiene lugar en el relativo *re* menor, antes de concluir en la dominante, como es usual. En él aparece un nuevo motivo agresivo, en la viola, mientras que los toques de acompañamiento pasan al violonchelo. La recapitulación desencadena repentinamente una ferocidad no previsible. Nunca había expresado Mozart tamaña amargura ni parecida rebelión exasperada. Se trata de cromatismos chirriantes, acentos disonantes a contratiempo y roces decididamente discordantes, una tempestad de música de

una extraordinaria modernidad. Este fragmento, como todos los demás termina en el agudo.

El cuarto movimiento culmina en el prodigioso **Allegro** final que de nuevo adopta la forma sonata que comienza como un aparente homenaje a Haydn, con un tema de rondó, en dos partes, repetidas de la manera más clásica, confiado alternativamente al primer violín y a la viola y caracterizado por sus perpetuas semicorcheas cuya madeja evoca al primer movimiento.

Sobre los cuartetos "prusianos", en general, comenta Paumgartner: *"El carácter particular de estos cuartetos puede considerarse típico de un determinado período de la obra mozartiana, que (.....) prepara la dulce catarsis de su último estilo, el del año de La Flauta Mágica. El alto nivel de los trabajos contemporáneos a las grandes sinfonías está constantemente mantenido, pero la profundización pasional subjetiva, cede a la fulgurante claridad, a la extrema elegancia, al sublime refinamiento expresivo de la línea melódica y de la armonización (...) Las fascinantes singularidades de la técnica armónica y moduladora permiten barruntar los nuevos horizontes artísticos que se le estaban abriendo al maestro"* y sobre el K.590 en particular comente el otro biógrafo Halbreich: *"Este cuarteto representa una victoria duramente lograda sobre un perturbador marasmo de depresión (....). Es una página excepcional, relativamente desconocida y, en cualquier caso, distante de la seducción y soltura de tantos otros trabajos salidos de la pluma de Mozart, a causa de su colorido rudo y ascético, algo ronco y velado"*.

Si Vds. son tan amables de sentarse con tiempo en su localidad y procuran que no se oigan diversos ronroneos de bolsos, monederos, pulsera, caramelos, móviles, etc., etc., seguro que no añadirán al concierto ninguna nota estridente a las bellísimas escritas por los compositores que vamos a escuchar hoy, que sin duda, son totalmente suficientes.



## **SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE**

### **Próximo concierto**

Miércoles, 22 de abril 2015

**PINCHAS ZUKERMAN, violín**  
**AMANDA FORSYTH, violonchelo**  
**ANGELA CHENG, piano**

### **Avance de programación curso 2014-2015**

Martes, 28 de abril 2015

NIKOLAI DEMIDENKO, piano

Martes, 12 de mayo 2015

KIRILL GERSTEIN, piano

Martes, 19 de mayo 2015

ACADEMY S. MARTIN

Jueves, 28 de mayo 2015

XXX Premio de Interpretación, piano

\* Este avance es susceptible de modificaciones

**[www.sociedaddeconciertosalicante.com](http://www.sociedaddeconciertosalicante.com)**

